

inclusive Luria, una de las grandes figuras de la psicología en la URSS, habría de escribir en sus años juveniles un trabajo que intentaba demostrar tal cercanía. El capítulo sobre Pavel Blonsky nos presenta también otro excelente ejemplo de este raro fenómeno de adopción de las ideas del así llamado mundo occidental: Kozulin relata en él, no sólo el proceso de transformación de un intelectual formado en los años del dominio zarista en patriarca de la “nueva psicología”, sino que además describe el modo en que los conceptos del pensador norteamericano John Dewey fueron utilizados y difundidos por Blonsky en la Unión Soviética.

Los acontecimientos de 1952, que llevaron a una “pavlovianización por decreto” de la psicología soviética, merecían bien un capítulo especial, dada su importante significación en la historia de la psicología en la URSS. Ellos han sido tratados, a nuestro parecer de un modo demasiado breve. Por lo demás, *Psychology in utopia* es un trabajo de gran valor, una visión cercana de ese fascinante mundo que es la psicología soviética. Los esfuerzos de los psicólogos soviéticos por colaborar en la forja de una sociedad que hiciera cotidiano y alcanzable lo utópico, los encumbramientos y caídas de muchos de ellos, sus ilusiones y los trabajos desplegados para virtualizarlas, son presentadas en esta obra cuya lectura es altamente recomendable.

Ramón León

Benesch, H. “*Und wenn ich wuesste, dass morgen die Welt unterginge. . .*” *Zur Psychologie der Weltanschauungen* [“Y aunque supiera que mañana el mundo habría de desaparecer. . .”. Sobre la psicología de las concepciones del mundo]. Weinheim y Basilea: Beltz, 1984, 375 pgs.

“Und wenn ich wuesste, dass morgen die Welt unterginge wuerde ich doch heute mein Apfelbaeumchen pflanzen”: “Y aunque hoy, a pesar de ello, mi manzano” (traducción libre de R. L.); con esta frase, que se atribuye a Martín Lutero, se inicia la obra escrita por Hellmuth Benesch Profesor de Psicología clínic en la Universidad de Mainz (RFA) y autor de numerosos libros de divulgación y también de otros, altamente especializados (como su reciente *Diccionario de psicología clínica*, en alemán, 1981).

Este volumen renueva una tradición teutónica en la psicología. El término *Weltanschauung* fue empleado por Kant, pero es en 1919 que Karl Jaspers, el famoso psicopatólogo y filósofo, dio a la publicidad su *Psychologie der Weltanschauungen*, verdadero clásico que en 1971 había alcanzado la sexta edición en alemán y que en 1967 fue ofrecido por Gredos en traducción al castellano (*Psicología de las concepciones del mundo*, Madrid).

Entre la hora de Jaspers y el trabajo de Benesch hay, por cierto, grandes diferencias. El volumen de Jaspers, análisis fenomenológico del modo en que los seres humanos elaboran sus concepciones acerca del mundo, las índoles de éstas y la manera en que influyen en la conducta de las personas, posee un estilo no siempre fácil de seguir aun por lectores con formación filosófica. La obra de Benesch es inteligible también para el lego y persigue no tanto un análisis fino de las *Weltanschauungen* sino la consideración de ellas a la luz de las características y los desafíos propios de la actualidad.

Benesch parte de una constatación: en tanto que a lo largo de los siglos pasados hubo una suerte de filosofía de la vida, de concepción del mundo y de la existencia, valedera para todos, esta situación se ha modificado hoy pues “. . . en el transcurso del siglo veinte ha surgido un fenómeno que abarca a la mayor parte de la población, fenómeno que dominaba a los intelectuales desde los años de la ilustración: las concepciones oficiales del mundo se han privatizado, esto es, cada uno ha empezado a crear su propia filosofía” (pg. 5).

El lento proceso de pérdida de la fe en las concepciones del mundo que hasta hoy habían tenido valor casi universal responde, de acuerdo con Benesch, al hecho que ellas apenas pueden brindar respuestas satisfactorias a los nuevos problemas que el ser humano de nuestros días confronta. La aparición de filosofías privadas es, pues, el reemplazo para filosofías que hoy resultan anacrónicas. Con esta obra Benesch quiere averiguar de qué manera “funcionan” estas filosofías privadas.

Demostrando una erudición que se extiende inclusive a los dominios de la filosofía hindú y china, Benesch analiza problemas tales como las concepciones que el hombre tiene de sí mismo, el rol de los valores en los últimos años, el lugar que el yo ocupa y el significado de ese lugar en la determinación de estas concepciones, el rol del pasado y la importancia del futuro.

Evidentes son los peligros que una empresa como la emprendida por Benesch presenta y, verdad es que en algunas partes el autor cae en lugares comunes e inclusive banalidades (“las filosofías y concepciones privadas del mundo no son ningún lujo espiritual”, pg. 11; “para la mayoría de los seres humanos la concepción del mundo es un buen consejero interno que nos ayuda en muchas situaciones de la vida”, pg. 306; para citar sólo dos ejemplos). Hay, sin embargo, capítulos que nos parecen de singular valor: así, en el segundo (*Der Daseinssinn und seine Gefährdungen*, pp. 53-102) se incluye una sección titulada *Die Gruende fuer Sinnkrisen* (pp. 94-102), en que el autor propone una clasificación de las crisis que, siendo discutible, es empero sugestiva. O, para mencionar otro caso, las reflexiones suyas en torno a las concepciones del mundo y la idea del destino (tema este último así mismo objeto de interés para los psicólogos del mundo de habla alemana).

Es una realidad, se afirma en la obra, que la humanidad ha perdido la seguridad y la confianza en su destino que provenían de una concepción

del mundo aceptada por la mayoría de las personas. Valores, creencias, instituciones, modos de actuación, todo esto es objeto de cuestionamiento hoy. Ellos lo serán aún más todavía en el siglo que se aproxima, en un mundo cada vez más automatizado, enfrentando problemas de superpoblación y peligros de autodestrucción como resultado de la presencia y el abuso de la energía nuclear. Benesch concluye señalando que "la capacidad de supervivencia de la humanidad dependerá en una buena medida de las concepciones del mundo que predominen en el próximo siglo" (pg. 352).

Las concepciones del mundo deben servirnos como principio rector de nuestra existencia, afirma el autor, pero esto sólo puede suceder cuando nosotros las abrazamos plenamente y estamos convencidos de su significado para nuestra vida. Por eso la elección de la frase atribuida a Lutero, que revela firmeza, convicción y perseverancia, características indudables de la personalidad del reformador alemán.

Ramón León

POGGI, S. (comp.), *Le origini della psicologia scientifica* (Los orígenes de la psicología científica). Turín: Loescher, 1980, 272 pgs.

LEGRENZI, P. (ed.), *Storia della psicologia* (Historie de la psicología). Bolonia: Il Mulino, 1980, 244 pgs.

AA.VV. *Enciclopedia Garzanti di filosofia e epistemologia, logica formale, linguistica, psicologia, psicoanalisi, pedagogia, antropologia culturale, teologia, religioni, sociologia*. Milán: Garzanti, 1981, 1006 pgs.

MARHABA, S. *Lineamenti della psicologia italiana: 1870-1945* (Lineamientos de la psicología italiana: 1870-1945). Florencia: Giunti Barbèra, 1981, 368 pgs.

MECACCI, L. & ZANI, A. (Comps.), *Teorie del cervello dall'Ottocento a oggi* (Teoría del cerebro, del ochocientos a hoy). Turín: Loescher, 1982, 220 pgs.

BROZEK, J. & DIAMOND, S. *Le origini della psicologia obiettiva* (Los orígenes de la psicología objetiva). Roma: Bulzoni, 1982, 196 pgs.

¿Hay características nacionales (o regionales) de la ciencia? La respuesta podría ser, en el caso de la psicología, un cauteloso sí. En su interesante libro *Psicología mi amor* habla Kalus Riegel (1) de tres paradigmas en la historia de esta ciencia: el continental-europeo, el angloamericano, y el dialéctico, propuesto por los soviéticos.

Y en lo que respecta a las áreas de trabajo de la psicología existen también diferencias nacionales. En la historia de la psicología, "el área olvidada" como la llamara Robert I Watson (2), se han experimentado importantes progresos en los tres países que marchan a la vanguardia en el estudio